

Sacerdotes de la ley evangélica : no vivamos para nosotros , sino para Dios , y para el bien de nuestros próximos , que por estos santos ejercicios aseguramos acabar nuestra vida en gracia , y acompañaros eternamente en la gloria.

A V E M A R Í A .

*Nollite timere, &c. Quasi oliva pullulans, &c. Eccles. 50.
v. 11. & Luc. 12. Caro mea, &c. Joan. 6.*

El rebaño de Jesuchristo , ó el número de sus escogidos es pequeño , es tímido y despreciable en los ojos carnales de los mundanos , como nos enseña el Evangelista : y por ventura todas estas significaciones se contienen en sola la expresion del *pusillus* de la primera cláusula , si llegamos á reconocer y meditar todo el fondo de su energía. Es pequeño , si atendemos al gran número de los mundanos que corren precipitadamente en pòs de sus deleytes y de los bienes aparentes y falsos de este mundo ; y los muy pocos , que ceñidos rigorosamente á la observancia de la divina ley , al cumplimiento de sus santos preceptos , y al desempeño de las obligaciones de un Christiano , huyen cuidadosamente y se retiran de los peligros de perder á Dios , y no cesan de suspirar por el logro y consecucion de aquellos bienes que les ha prometido Dios , y les tiene preparados en el Cielo. Conforme á esta verdad , si nos preciamos de Christianos , y de seguir las máximas infalibles del Santo Evangelio , debemos aspirar con el mayor conato para ser del número de los pocos , y separarnos del

in-

infinito número de los necios , conforme á la expresion de la Santa Escritura : es tímido el rebaño de los buenos hijos de Dios ; porque , conforme á la sentencia del Apóstol San Pablo , obran con temor y temblor el negocio importante de su salvacion , gobernados por unos principios muy contrarios á esos que se llaman espíritus marciales y fuertes , que se abandonan á todos los riesgos , y se presentan á cuerpo descubierto á los mayores peligros del pecado ; porque cuidan poco de la vida eterna , ó manifiestan reputarla como una fábula. Es despreciable el rebaño de Christo en los ojos carnales del mundo ; porque nada hay que merezca ménos estimacion y aprecio de esta clase de gentes , que un hombre prudente y virtuoso que se recoge dentro de su corazòn ; que huye de las concurrencias profanas y de las diversiones venenosas , y busca muy de veras á Dios ; porque en él encuentra consuelo en las tribulaciones , luz en las dudas y dificultades , direccion en los negocios de mayor importancia , verdadera alegría y fortaleza en los trabajos , y todo el bien y cumplimiento de sus esperanzas. En este sentido es pusilánime , es tímido y pequeño el número de los escogidos de Dios , y su amada grey. Pero el Señor le alienta , le magnifica y le engrandece en la seguridad de sus promesas : no querais temer pequeñuelos míos , porque yo os hago saber para vuestro consuelo , que vuestro Padre os ama : y que vuestro Padre se complace en vosotros , y ha determinado el daros un Reyno entero : *Complacuit, &c.* Como si les dixera : qué importa que seais despreciados en este mundo que no sabe apreciar el bien , ni acierta á calificar los sugetos , sino por la

regla muy falsa de las apariencias y exterioridades : qué importa que seais abatidos, despues sereis dichosos: qué importa que miéntras vivais en este valle de lágrimas esteis cercados de miserias : pasados estos breves dias entrareis al gozo y á la posesion de un reyno de delicias. Los que ahora sois la burla é irrision de los locos, en llegando á la hora del desengaño y del juicio sereis el objeto de sus envidias. No se apoque vuestro corazon, queridos hijos mios, ni se apegue á los bienes que estan sobre la tierra : no atesoreis en ella, porque vuestro tesoro estaria expuesto á la corrupcion, y á la contingencia de los ladrones que os robasen. Poned vuestro tesoro en el Cielo, enviando allá vuestras riquezas y vuestros caudales, por las mismas manos de los pobres, que son los conductores mas seguros. Atesorad en el Cielo, y tened por seguro que en donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazon. En esta breve glosa, ó en esta sencilla explicacion de las sentencias del Evangelio, os presento un resumen de la vida admirable, llena de virtudes y prodigios del B. Simon de Roxas, porque el fué de aquel pequeño número de los escogidos, y elegido con mucha especialidad por la Bondad Divina, y prevenido con bendiciones de dulzura: fué pequeño en sus propios ojos, porque fué muy humilde; y lo fué tambien en los ojos equivocados y torcidos de los hombres, que permitiéndolo Dios, lo que en el Santo éra virtud sólida y firme, mas de una vez lo reputaron hipocresía y fingimiento de santidad. Fué tímido, como lo son todos los Justos, porque desconfiaba mucho de sus talentos; y mas desconfiaba todavía por las miserias, que son propias de

de los hijos de Adan : así era tímido y pusilánime; pero en los negocios en que se interesaba la honra y gloria de Dios, era de un corazon magnánimo, valeroso, intrépido, porque los emprehendia confiado en la virtud y gracia del Omnipotente, cuya era la causa. Era de un corazon generoso, y tenia en poco todas las grandezas y bienes de este mundo : y aun viviendo entre la abundancia de las casas principales de España, y entre los embelesos y aplausos del Palacio Real, nunca codició vanamente sus glorias : y si muchas veces alargó la mano para recibir el oro, lo hacia de buena gana para hacer su tesoro en el Cielo, socorriendo las necesidades de los menesterosos. Era pequeño (para concluir este Exôrdio), porque se acomodaba con facilidad con los pequenuelos; y á semejanza del Apóstol San Pablo, por su gran suavidad y mansedumbre se hacia un todo para todos: esta suavidad en su trato para con los hombres querria yo que fuese todo el asunto de mi oracion esta mañana : y sin desviarme de aquella idea que propuse muchos años ha de predicar las virtudes del B. Simon, con relacion á los elogios que se hacen en el libro del Eclesiástico del otro Simon, hijo de Onías, persuadiré mi pensamiento con alguna alusion á las propiedades de la oliva : *Quasi oliva, &c. Vos, &c.*

La aspereza y desabrimiento en el trato, es sin duda el acibar, y aun el veneno de la sociedad humana. Con la suavidad se ganan dulcemente los corazones, se unen con un lazo agradable de amor para el bien, y se conservan en paz, en tranquilidad y en concordia santa : y por el contrario, la aspereza desune los ánimos mas bien complexionados : los desvía de

la unidad en que consiste la perfeccion de todas las cosas, y es principio muy fecundo de muchos disgustos, y de innumerables inquietudes. Un hombre suave y dulce es oído con agrado, es atendido con amor, y es querido de todos: sus consejos son recibidos como de un buen amigo, que desea el bien y la felicidad de aquel á quien aconseja, aun quando reprehenda y corrige obligado de los preceptos de Dios, lo hace con misericordia, como dice el Real Profeta, y con tanta suavidad, que se conoce bien que no hace la herida para dañar, sino para descubrir el daño y para curarle. Quando es reconvenido y responde, aunque la pregunta haya sido amarga y formada con ira, responde con tanta afabilidad, que con ella desarma al que se presentaba enfurecido y quexoso, y convierte en amigo al que aparecia su contrario irreconciliable: porque como es sentencia infalible del Espíritu Santo, una respuesta suave, oportuna y apacible quebranta la ira: *Responsio mollis frangit iram*; cuyo documento deben tener presente todos los hombres de bien, y reputar ésta como una de las máximas mas principales para el gobierno y ordenacion de una vida christiana; porque el hombre suave, como se significa en el mismo libro de la Sabiduría, es humano, es benigno, es estable sin moverse á qualquier viento de contradiccion, está adornado de toda virtud; y un hombre dotado por la mano de Dios de tan preciosas y bellas qualidades, es apreciable sobre todos los bienes de la tierra: pero Dios nos libre de un hombre áspero y desabrido; él ofende con la aspereza de las palabras, desagrada con la descompostura de sus acciones, y aun quando hace bien, es poco apreciado,

por-

porque ya se compró aquel beneficio á costa de un buen sufrimiento, y como se dice á manera de proverbio en nuestro Castellano: primero da la hiel que la miel. Una accion ó una palabra áspera, á las veces se hace mas sensible que una cruel herida. Sí, Señores: David estaba bien exercitado en trabajos, y en toda suerte de adversidades; y no obstante reputaba la aspereza de las palabras como uno de los males mas sensibles y mas dolorosos; y bendice y alaba á Dios, porque entre otros beneficios le libró del lazo de los cazadores, y de la palabra áspera: estas son sus palabras en el Salmo 90: de manera que engrandece este sábio y piadoso Rey la misericordia de Dios, porque le libró del dolo, artificio solapado de sus enemigos disimulados, que son los cazadores de lazo, y porque le libró de las palabras ásperas. En esta misma inteligencia quiso Dios manifestar lo mucho que amaba á Jacob, Padre de doce Patriarcas; y en prueba, quando huía del mal trato de su suegro Lavan, y de la falta de fidelidad en sus pactos, y éste le seguia siete días de camino lleno de furor y de enojo, se le apareció en sueños, y le dixo, ó le mandó con voz imperiosa: *Cave ne quid asperè loquaris contra Jacob*: Lavan, mira lo que haces, y no te excedas á hablar una palabra áspera contra Jacob. Entended este pensamiento: permitió Dios que su Siervo Jacob sufriese el trabajo de veinte y un años, tolerando los rigores del hielo, y los ardores del Sol; pero no quiso permitir que le tratasen desabridamente, porque mas ofende el trato áspero, que el trabajo excesivo. Sirvaos esta máxima, Cortesanos, y á los que estan pendientes de vuestro poder, ó de vuestro mando,

ya

ya que sufren vuestras impertinencias, y muchos las molestias de pretendientes, oidlos con amor, y tratadlos con benignidad, porque son hombres, y este es derecho de humanidad. Insensiblemente os he manifestado el carácter del Bienaventurado Simon de Roxas: y por esta larga descripción de la mansedumbre, he llegado á daros en su santa vida una constante prueba del asunto propuesto: porque el B. Roxas fué siempre de un genio muy apacible; fué benigno con todos, y muy particularmente con los desvalidos y necesitados, que suelen ser muy de ordinario el desprecio y ultrage de los poderosos. Quando acudian al Santo á manifestarle sus necesidades, y á pedirle socorro, los recibia con un rostro amoroso y lleno de dulzura, los escuchaba con singular paciencia, los consolaba con caridad; y procuraba hacer por ellos lo que un padre amoroso con sus hijos. Quando le trataban con alguna extrañeza, y aun con desprecio, el Santo respondia, ó con el silencio, para cortar disputas que encienden mas el fuego, ó con aquella mansedumbre con que respondió David quando el impío Semei le maldecia, y le apedreaba: dexadle estar, que Dios se lo ha mandado, ó Dios ha permitido que lo haga así conmigo, porque lo merezco por mis muchos pecados. Alguna vez le quisieron imputar al Santo un crimen en una falta de fidelidad, y aunque estaba muy léjos de haber incurrido en aquel defecto, no respondió, sino con estas palabras llenas de blandura: No puede menos de sentir la inocencia que le atribuyan culpas: cuya respuesta debiamos guardar muy grabada en nuestros corazones en los sentimientos mas amargos.

Quan-

Quando tuvo necesidad de reconvenir á algunos pecadores y remediar algunos excesos, tampoco lo hizo con aspereza; porque sabia el Siervo de Dios, que mas heridas ha curado el aceyte que el hierro. En suma, en su trato, en sus acciones, en sus palabras, en su corrección, en todo era suave: y ved ahí la semejanza que tiene con la oliva, y la oportunidad con que me he determinado á predicarle este elogio de Simon, hijo de Onías: *Quasi oliva pullulans.* Porque si todo el fruto de la oliva es suavidad, y ella es símbolo de la misericordia, toda la vida del Santo Roxas fué benignidad y misericordia; que aun por eso justamente se levantó con el renombre de Padre de pobres, y de consuelo de afligidos, porque todos le hallaban en él; el caballero que llegó á necesidad, el soldado inválido cubierto de heridas, la viuda desamparada, la doncella en peligro, y el atribulado entre las penalidades de su angustia. Por este rasgo ya habreis llegado á conocer que el B. Roxas no reservó para sí solo esta suavidad de que Dios le habia dotado, sino que quiso comunicarla para beneficio de todos. Esta oliva fecunda plantada en la Casa de Dios, y regada con la suavidad de las gracias, no fué como aquella oliva codiciosa y avára de su propio bien, de que se hace memoria en el cap. 9 del libro de los Jueces. Yo os explicaré, si teneis paciencia, este pasage de la Santa Escritura en continuacion de mi idea. Para explicar Joathan la maldad execrable de su medio hermano Abimelech, que por la ambicion de usurpar el Reyno quitó la vida á setenta hermanos suyos, y para hacer entender el desgraciado fin que tendria, se declaró en esta parábola: se

N

jun-

Juntaron los árboles para elegir uno que les mandase; y como en todo mando se desea la suavidad, en primer lugar llegaron á la oliva, y le dixeron: *Impera nobis*; tú has de ser nuestro Rey, tú nos has de mandar, y á tí te obedeceremos muy gustosamente: no hicieron mal los árboles, ni tuvieron mal gusto; pero encontraron con una oliva apocada y miserable, que queria todo su regalo para sí, y no queria perder sus comodidades, y por eso les respondió: pues qué yo habia de dexar la suavidad de mi aceyte, con el qual son ungidos los dioses y los hombres? No puedo complacerlos. Ved ahí significados unos hombres de poco espíritu, tímidos, cobardes, apocados, mezquinos, llenos de amor propio, que no se violentarán, ni en un grado, ni dexarán en un punto su conveniencia por servir y hacer bien a sus próximos, como sino fueran hijos de Dios, ó como si en este exercicio no sirviesen mucho, y agradasen al Señor de todos. Sea de la oliva de Joathan lo que quieren significar en ella los Expositores de este pasage del libro de los Jueces; pero yo os hago saber, que el B. Roxas no fué de este genio, sino oliva para todos; una oliva que no reservaba en sí sus frutos, sino que los comunicaba á todos, una oliva que repartia el aceyte de su suavidad, y de él mismo encendia una luz clara y hermosa para alumbrar á todos. En prueba de esta verdad dexaba el Santo el recogimiento y retiro de su Celda, y se hallaba freqüentemente en la plaza, en la calle, en las casas de los chicos y de los grandes, segun le llamaba la necesidad. En testimonio de esta certidumbre no reuso terca y porfiadamente el mando,

do, ni las Prelacias, y aunque *se reputaba indigno de ellas*, á la inspiracion divina, y á la voz de los superiores; y guiado de ella fué Prelado en casi todos los Conventos, fué Provincial y Visitador Apostólico, y tuvo todos los empleos y grados de honor de su Religion, y fué Santo para sí y para sus súbditos. El B. Roxas fué á semejanza de aquella alma santa, ó á semejanza de la Sabiduría: y ella dice de sí en el cap. 24 del Eclesiástico, es á manera de una oliva muy hermosa, pero plantada en los campos: *Quasi oliva speciosa in campis*. Una oliva plantada en un jardin, ó en un huerto, sirve solamente para el gusto y recreacion de su dueño, y para su provecho; pero una oliva plantada en el campo, es de todos, y todos se aprovechan de ella, y se aprovechan de sus frutos. Así son los Santos que lo son de verdad, y así lo fué el B. Roxas, un Santo para todos. Diga alguno de quantos le conocieron si llegó á pedirle socorro, y no le encontró en su mano, y en la mansedumbre de esta oliva: y ahora que está en el Cielo abrasado su corazon en el amor de Dios y del próximo, y con un conocimiento mas claro de las necesidades que padecemos, estemos bien seguros que si llegásemos con fé y con santa devocion á esa urna dichosa, depósito sagrado de su Cuerpo, seremos socorridos. No tengais duda alguna, y voy á concluir el discurso con otro breve pensamiento. De Simon, hijo de Onías, no solamente dice el Eclesiástico que era como una oliva, sino que era como una oliva que brota: *Quasi oliva pullulans*; esto es, sino os parece desarreglo esta inteligencia, como una oliva fecunda en sí, y que explica su fecundidad en bellos y agradables renuevos. Tambien tuvo esta propiedad

el B. Roxas , porque tuvo tantos renuevos , quantos hijos espirituales , y quantas fuéron aquellas dichosas almas que se gobernaron por sus sábios y santos consejos. El Santo Roxas , como oliva fecunda , como sabio y piadoso Maestro , ya con el exemplo de su vida , ya con su doctrina , ya con sus persuasiones suaves y amorosas , tuvo tantos hijos y discípulos en esta Casa , que le acompañaban , y seguian en sus ejercicios de virtud y de penitencia , que con justo derecho debia llamarse la Casa de los Santos. No puedo traer á la memoria á aquellos Varones espirituales y Santos , sin que se enternezca mi corazon , y se levante á alabar y bendecir á Dios , que nos envió un Santo, Padre de tantos Santos. Ó santo Coro santificado con las alabanzas continuas que salian de su corazon y de su boca ! Ó claustros santificados con las penitencias de Varones tan inocentes ! Ó buen Dios ! Pero ya os molesto , y debo exhortaros á la imitacion de las virtudes de este gran Siervo de Dios , y señaladamente de su mansedumbre que era como el carácter suyo ; y la doctrina que tantas veces nos repite Christo en su Evangelio : aprended de mí que soy suave y humilde de corazon. Seamos humildes , seamos suaves y amorosos con todos , que este es el trato de los hijos de Dios. Y vos glorioso Santo , amado hermano mio , abogado y protector de todos quantos han concurrido á este santo Templo á solemnizar vuestras fiestas , pedid á Dios por medio de su Madre Santísima , que nos dé su bendicion amorosa de Padre , para que viviendo y permaneciendo en su gracia le alabemos eternamente en la gloria , &c.

AVE

AVE MARÍA.

*In accipiendo autem partes de manu Sacerdotum,
& ipse stans juxta Aram , & circa illum corona
fratrum. Eccles. 50. v. 13. Complacuit Patri vestro dare vobis regnum. Luc. cap. 12. v. 32.*

Al volver el Santo Rey David á su Palacio con deseo de comunicar á su familia el lleno de celestiales bendiciones que habia recibido de Dios , y dispensado á su Pueblo en aquella alegre y misteriosa danza ánte el Arca del Testamento ; que justamente celebran los Padres por una de sus mas ilustres hazañas , dice la Santa Escritura , que saliéndole al encuentro Micol , su legítima Esposa , y continuando la burla que ya habia hecho en su corazon de este devoto Monárca , le dixo á presencia de sus familiares estas tan necias , como insulas y mordaces expresiones: Qué honrado ha sido hoy el Rey de Israel , dexándose ver con vestidos viles por las calles , plazas y caminos públicos entre las esclavas de sus Siervos ! Despojándose de las ropas é insignias Reales para saltar y danzar , como si fuese uno de los truanes de la plebe ! Á que respondió el Santo Rey con indecible paciencia , afabilidad y ternura. Por cierto que es así: que yo no me precio de otra honra , sino de ser humilde esclavo del Señor , y como tal saltaré , y me haré cada dia mucho mas vil de lo que á tí te parece ante la presencia de aquel Dios de bondad y magestad infinita , que me ha escogido á mí mas que á tu Padre y todos